

EL REMITENTE CUBANO: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PARTICULARES

Joaquín Pérez Rodríguez

Durante el año 2002, y según cifras del Banco Interamericano de Desarrollo, hacia Cuba fueron \$1,138 millones por concepto de remesas. Esto coloca a Cuba como el décimo receptor de divisas del continente latinoamericano. Es de hacer notar que, según la misma fuente, durante el año 2001, Cuba ocupaba el séptimo lugar, con un monto global de \$930 millones. No ha sido una disminución de los envíos a Cuba, ya que la cantidad de remesas enviadas se incrementó en \$208 millones. Ha sido el aumento del flujo hacia otros países como Colombia, Guatemala o Perú lo que ha creado esta situación. Por tanto, el exilio cubano sigue destinando parte, una buena parte, de sus ahorros hacia la Isla.

CARACTERÍSTICAS DEL EXILIO DE MIAMI

En el mes de diciembre del año 2000, para el Cuba Study Group, Bendixen y Asociados realizó una investigación de opinión pública entre la población cubana de Miami Dade. Las condiciones, para alguien ser entrevistado, consistían en tener más de 18 años de edad, considerarse cubano o cubano americano y estar interesados en los problemas de Cuba y del exilio. La muestra incluyó 837 entrevistas. De ese estudio fueron muchas las conclusiones que se extrajeron.

De acuerdo a las características previamente estipuladas para que un sujeto fuese encuestado, se entrevistó un 7% de personas nacidas en Estados Unidos. El resto lo conformaba personas nacidas en Cuba y que habían ido llegando a los Estados Unidos de la siguiente forma: un 26% indicaba haber llegado al exilio durante la década del 60, un 14% durante la década

del 70, un 20% durante la década del 80 y un 33% durante la década de los 90.

- El exilio, de acuerdo a las cifras obtenidas en ese estudio, era un exilio **poco educado**. Solamente un 22% había culminado la universidad o poseían algún postgrado, pero el 55% manifestó poseer un título de secundaria o menos.
- Era un exilio **de edad avanzada**. El 57% dijo tener más de 50 años de edad y solamente 17% dijo tener menos de 35 años.
- Era un exilio **pobre**. El 70% indicó que la entrada familiar promedio, antes del impuesto, era inferior a los \$40,000.

Al realizar un cluster analysis sobre el total de la muestra, surgían dos grupos perfectamente definidos. Numéricamente equivalentes, ya que constituían cerca del 25% de la muestra cada uno, distaban uno de otro en otra serie de aspectos.

Uno de los grupos, compuesto por el 28% de la muestra, era de reciente llegada. Se componía de personas que arribaron en las décadas del 80 y el 90. La edad promedio de este grupo era menor. El 50% había tomado la ciudadanía norteamericana y sus posiciones con respecto al tema cubano eran más moderadas, con deseos manifiestos de cambiar la política que el exilio había mantenido con relación al gobierno cubano y más propensos a viajar a Cuba o a enviar remesas.

El otro grupo, que era el 23% de la muestra, no quería cambio alguno en la estrategia del exilio, arribó en la década de los 60, la edad promedio de este grupo

era superior a los 50 años y el 74% habían tomado la ciudadanía norteamericana. No querían viajar a Cuba y si enviaban remesas, no lo manifestaban públicamente.

Un tercer grupo, sin características especiales, constituía la gran mayoría cuyas opiniones fluctuaban de acuerdo a los temas, a veces coincidiendo con uno u otro de los dos grupos antes definidos.

¿QUE OPINA EL EXILIO DE MIAMI-DADE SOBRE LAS REMESAS A CUBA?

En el mes de abril del 2002, de nuevo con el patrocinio del Cuba Study Group, Bendixen y Asociados realizó otra investigación de campo en el área de Miami-Dade sobre el mismo universo previamente definido como del “exilio cubano de Miami-Dade.”

En ese estudio se revisaron, entre otros, temas que han sido tradicionalmente controversiales, tales como el del embargo, los viajes a Cuba o el envío de remesas.

- En el tema del embargo, por el ejemplo, los entrevistados indicaban su posición favorable al mismo (61%), aunque las opiniones se dividían a la hora de calificar su eficacia, ya que el 46% consideraba que el embargo había funcionado y el 45% consideraba que no había funcionado.
- Los viajes a Cuba, en ese momento, eran aprobados por el 54% del exilio y desaprobados por el 40%, pero los viajes a Cuba, permitidos por el gobierno norteamericano a ciudadanos americanos, sin restricciones, solamente recibían la aprobación del 46% de los entrevistados, mientras eran reprobados por el 47%.
- El tema de las remesas también fue investigado en esa oportunidad. Consultados sobre el apoyo o rechazo, que el gobierno norteamericano debía brindar al envío de remesas por parte de los cubanos, el 65% estuvo de acuerdo con el envío de remesas a Cuba, mientras un 31% se manifestó en contra y un 4% se abstuvo de opinar. Cuando la pregunta se amplió en el sentido de que no existiera ninguna limitación en el monto de la remesa enviada, el apoyo disminuyó al 53% y el rechazo aumentó al 43%, lo que demuestra cierta sensibilidad al tema. De acuerdo a estos resulta-

dos, la mayoría del exilio cubano de Miami-Dade aprueba el envío de remesas a Cuba, pero una minoría importante considera que las mismas deben ser limitadas en cuanto al monto.

¿QUIENES ENVIAN Y QUE PIENSAN LOS QUE ENVIAN REMESAS A CUBA?

Durante del mes de Julio del 2002, Bendixen y Asociados, esta vez por indicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo y Pew Hispanic Center, realizó un estudio sobre personas que envían remesas en las ciudades de Miami y Los Angeles. El estudio consistió en 300 entrevistas con remitentes de remesas, 150 se hicieron en Miami y 150 en Los Angeles.

En el grupo de Miami, se incluyeron 27 cubanos. Aunque el número de personas entrevistadas, en el caso de los cubanos, no es válido desde un punto de vista cuantitativo, cualitativamente nos puede indicar ciertas tendencias y patrones de comportamiento interesantes a los fines de conocer la manera de pensar o actuar de los remitentes de remesas desde Miami hacia Cuba.

- En primer lugar, la mayoría de los entrevistados eran personas de larga residencia en los Estados Unidos. Un 56% alegaba haber vivido por más de 10 años en este país.
- El 33% del grupo indicó que enviaba remesas una vez al mes, mientras que el 48% dijo hacerlo cada dos o tres meses.
- Los entrevistados enviaban \$100 promedio por envío.
- De acuerdo a lo expresado por los sujetos entrevistados, el 41% utiliza los servicios de Western Union para canalizar sus envíos. Un 51% utiliza otras empresas o personas que viajan y un 8% manifestó que utilizaban otras vías.
- El 100% de lo enviado se utiliza en Cuba para pagar gastos. Nada es invertido o ahorrado. De estas cantidades, un 11% manifiesta controlar ese gasto desde aquí, mientras que el 89% restante indica que no tienen control alguno sobre cómo se gastan esos fondos remesados. Sin embargo, existe algún compromiso previamente pactado o alguna planificación previa de la razón del gasto, ya que el 44% de los entrevistados dice

que las remesas se emplean en aquello que fue programado, aunque hayan expresado previamente que no tenían control sobre el gasto. Por estudios similares, hechos en otros países, cuando hay control, hay inversión y cuando hay programación en el gasto de lo enviado, una parte es porque se destina a inversión o al ahorro. Por tanto, es probable que parte de esas remesas se estén invirtiendo de alguna forma como puede ser en permutas, paladares, en la adquisición de animales, vehículos o en otros activos.

- La decisión de mandar, el cómo y el cuánto, está en manos del que remesa en un 89% de los casos. En un 4% de los casos lo decide un familiar que vive en Miami y en un 7% de los casos la decisión corresponde al que recibe la remesa en Cuba.
- Un 11% de los entrevistados indicó que los montos enviados son depositados allá en cuentas bancarias. Un 82% manifestó que no se depositan, mientras el 7% no sabe si se depositan o no.
- Del grupo entrevistado, el 11% dijo saber que las personas que reciben las remesas tienen cuentas bancarias en Cuba. El 67% dice que no tiene y el 18% no sabe. Un 22% indica que algún familiar en Cuba tiene cuenta bancaria, un 56% alega que ningún familiar tiene cuenta y un 22% no conoce de algún familiar que tenga cuenta bancaria en Cuba.
- Se le explicó al entrevistado que existen tres niveles de prioridades en el envío de las remesas. La primera prioridad viene dada por el hecho de mandar el monto estipulado a Cuba antes que cualquier gasto que se vaya a realizar aquí. El segundo orden de prioridades viene dado por el envío de la remesa una vez cancelados los gastos elementales aquí. El tercer nivel es cuando la remesa se envía con lo que sobra, después de gastar

lo esencial y los superfluo aquí. Solamente el 14% indica que la prioridad de las remesas a Cuba es del primer orden. El 71% manifiesta que es del segundo orden y el 15% restante envía las remesas con el dinero sobrante.

CONCLUSIONES

Aunque no conocemos el número exacto de personas que envían remesas a Cuba, sabemos que la opinión mayoritaria del exilio de Miami está a favor de enviar remesas a los parientes que han quedado en Cuba.

Existe un segmento de la población de ese exilio que no está de acuerdo con enviar dinero a Cuba, pero la mayoría si lo está y de hecho envía dinero constantemente.

Las remesas enviadas tienen una gran periodicidad y se encuentran en el orden de los \$100 por envío.

El monto de los envíos de remesas a Cuba es de una magnitud importante para la economía del exilio de Miami y la de Cuba.

Las remesas se emplean en gastos de vida y ni se invierten, ni se ahorran. La gran mayoría indica no controlar en qué se gastan esas remesas pero casi la mitad manifiesta que se gastan de acuerdo a lo programado. Puede haber una inversión oculta que se hace en algunos casos con parte de las remesas enviadas.

Si suponemos que el exilio que envía dinero a Cuba alcanza el medio millón de personas y si cada una manda \$100 por mes, que en realidad el promedio es menor al envío mensual, la suma total de las remesas sería de \$600 millones, algo más de la mitad de los \$1,138 millones que Cuba alega recibir por concepto de remesas. Sería interesante seguir investigando para determinar la razón de esta inconsistencia numérica.